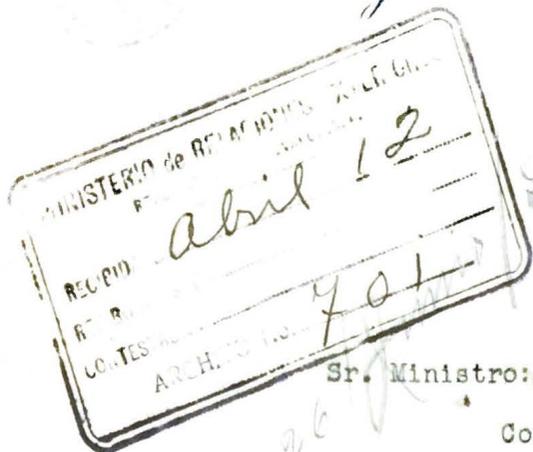


Legación de El Salvador

México, D. F. 27 Marzo 1928



Sr. Ministro:

Como tuve el honor de informar al señor Ministro telegráficamente, he instalado la Legación en la parte céntrica de la ciudad (entre los Ministerios de Relaciones y de Gobernación), en una hermosa casa de tres pisos, con salón para recepciones y una terraza.

Para satisfacción del suscrito, me complace en manifestar al señor Ministro, que pocas Legaciones se hallan mejor instaladas que esta. Con la ventaja de que no se eroga más de lo que yo había calculado para una casa más modesta. Aún allí mismo, la suma de trescientos pesos es poca cosa para un edificio elegante.

Me permito hablar al señor Ministro de estas cosas, porque se trata del buen nombre del país, no de mi humilde persona.

Quiero aprovechar la ocasión para manifestar al señor Ministro, que es de toda necesidad que la Legación cuente con un auto. Hasta los segundos Secretarios poseen el suyo propio. Por ahora, solo el Ministro de El Salvador va en coche de alquiler. Cierto que procuro que los automóviles que alquilo, sean de buena apariencia, pero siempre llevan la placa, la

475 22

señal que los distingue. Podría obtener un carro "Buick" nuevo, por un poco menos de dos mil quinientos dollars. Tal como instale en esta hermosa mansión las oficinas, todos calculan la renta en mas de quinientos pesos mensuales. Además, el auto se podría ir pagando por abonos mensuales; lo importante señor Ministro, es que la Legación cuente con el coche propio, no por mi repito, sino por el prestigio de la Nación, que procuro representar lo mas dignamente. En todo caso, el señor Ministro resolverá.

Tambien es indispensable un escribiente o mecanógrafa, dado el trabajo bastante laborioso de la Legación y la circunstancia de que el Agregado señor Espino, aparte de tener que atender a sus estudios profesionales, se encuentra enfermo de la vista.

Seame permitido aprovechar esta ocasión, para rendir al señor Ministro mis agradecimientos más efusivos, por el apoyo que se ha dignado prestarme, tanto más cuanto que sin él, mi labor no podría haberla iniciado tan felizmente.

Con el más alto aprecio, me suscribo del señor Ministro su obsecuente servidor,

J. R. Arias

A. S/ E/ el señor Ministro de Relaciones Exteriores,
San Salvador.-